

RESEÑA DE LAS CONFERENCIAS DICTADAS EN LA ACADEMIA EN LAS SESIONES DEL PERÍODO 1996-1997

SEMBLANZA HUMANA DEL LIBERTADOR

Por Iván Duque Escobar

De la literatura que trata del Libertador desgaja el doctor Duque Escobar una maravillosa síntesis de la personalidad del Genio de América y sin descender a episodios anecdóticos nos entrega realmente una Semblanza Humana de Simón Bolívar, "como uno de los nuestros, de carne y hueso, que vivió y murió después de una vida tormentosa y heroica", palabras textuales del autor.

La infancia de Bolívar dedicada a instrucción y educación no escolarizada, como correspondía a su rango de noble criollo, su juventud de enamorado apasionado y al mismo tiempo de ávido lector y estudioso de los filósofos del siglo XVIII y de los teóricos de la política de aquel siglo y de antes de él, su fugaz matrimonio y triste viudez, sus viajes a Europa y su dedicación, a veces desenfrenada, a la vida social y nocturna en los salones de París y la gestación de una idea grandiosa, la emancipación de las Colonias Españolas de América Latina, es el contenido de la parte inicial del artículo del doctor Iván Duque.

Textualmente cita la prosopografía que nos dejó Daniel Florencio O'Leary y a continuación describe el retrato que por sus investigaciones el doctor Duque Escobar ha configurado de nuestro Libertador: su comportamiento en su agitada vida militar, sus hábitos en el dormir, en la ingestión de licor, en el baile, en los ejercicios físicos, en el aseo personal, en el cabalgar, en la organización de su horario y a lo característico del buen guerrero, la agudeza de visión y de oído. Alude con amplitud a los valores humanos de Bolívar: considerado en el bienestar de sus tropas, la amistad sin reserva, en el amor galante pero respetuoso, el optimismo, la audacia, defensor de los débiles e impulsor de la educación, su comportamiento como miembro de familia y su generosidad. "Con las damas su actitud es bien conocida: amabilidad, cordialidad y finas maneras".

Se refiere a sus dotes de cultor del idioma como hablante, orador, escritor, con énfasis en el género epistolar y aún periodista.

Finalmente Bolívar como militar acatado y obedecido, que bebió la amargura de las derrotas y se deleitó con el néctar de los triunfos, a quien no seducía el escritorio del estadista pero acertado como legislador y defensor, más que ninguno, de la democracia.

FERNANDO GONZÁLEZ, CIENT AÑOS DE SU NACIMIENTO

Por el Académico Monseñor Jaime Serna Gómez. Julio 4 de 1995

Oriundo de Envigado, donde nació en 1895.

Es un autor que desconcierta a los críticos: algunos lo consideran novelista, otros ensayista, otros filósofo de Envigado, otros rebeleciano y sin normas claras para clasificarlo en un renglón literario.

Su exhibicionismo intelectual era amigo de proclamar lo que pensaba, por disparatado que fuera, o precisamente porque era distinto a cuanto otros pensaban. No es crítico que disocia los términos de un proceso y formula síntesis para trazar derroteros, sino el destructor que hace falta de tiempo en tiempo para sacudir los espíritus, como dijo Javier Arango.

El sarcasmo, la diatriba, el enredo de frases de sabor filosófico y profundo, el empeño muy a lo tudesco, fruto de sus lecturas de alemanes, de embrollar y oscurecer un poco el pensamiento.

Fue un ensayista filosófico aún cuando tampoco tiene un sistema definido, sino que prefirió ir de extremos a opuestos. Al final de su vida tuvo grandes aciertos metafísicos en "El Libro de los Viajes y las Presencias", atormentado como estuvo siempre por el más allá, por las tentaciones de la lujuria y por los remordimientos de conciencia y el deseo de encontrar el eterno fin de todo viaje de una criatura como el hombre tocado de inmortalidad para siempre.

Debido a su lenguaje jacarandoso y renegado, espíritu contradictorio, amigo de publicar cuanto su penetración metafísica o satírica le indicaba digno de diatriba, aún en lo eclesiástico, y finalmente por su vulgaridad, repele al principio su lectura. Sin embargo, se descubre claramente por entre sus desplantes y originalidades despectivas al escritor profundamente católico. A través de temas negativos, expresados en ese lenguaje fuerte y crudo de que hizo alarde, hasta con frecuentes apuntes pornográficos, emergen lo sobrenatural, lo trascendente, lo místico, con toda claridad.

Su alma se mantuvo tras los inevitables túneles de negaciones y ateísmo de la adolescencia y primera juventud, volcada hacia la eternidad y preocupada por los valores morales y religiosos, en el sentido católico. En esto influyó poderosamente el hogar: sus padres, religiosos a la antigua y luego, cuando empezó a pensar conscientemente, la inteligencia de Fernando González estuvo en su niñez al cuidado de las religiosas de la Presentación de Envigado de donde fue expulsado por unas palabras atrevidas contra

ellas por un castigo que le dieron, pero lo volvieron a recibir por tratarse de un niño. Al comentar esto dice: "Es que yo fui grosero desde chiquito y llegué a amar la vida como campo de experimentación y ascenso a causa de mis pecados y arrepentimientos". La asistencia al Colegio de San Ignacio, dirigido por los Jesuitas, modeló su pensar y su sentir.

Lo anterior es un estrato de un estudio amplio que sobre Fernando González expuso Monseñor Jaime Serna en sesión de la Academia Antioqueña de Historia.

LA AUTENTICIDAD DEL HOMBRE ES SU HISTORIA

Por el Académico Julio César Arroyave de la Calle. Abril 9 de 1996.

El doctor Arroyave se adentró en una brillante exposición en el recorrido por el camino de la historia.

Recuenta cómo al cumplirse 500 años de la hazaña de Colón no se conmovió la humanidad porque el hombre olvidó la magnitud del acontecimiento del descubrimiento no imaginado por las más avanzadas y audaces civilizaciones de la antigüedad. Gran acontecimiento porque evidenció la verdad impresionante de la forma esférica de nuestro planeta, dando un vuelco al sentido que traía la historia.

Gigantesco el término de otro navegar, esta vez por el espacio inmenso, cuando tres astronautas descendieron a la superficie lunar el 20 de julio de 1969, o cuando las sondas Viajero I y Viajero II, después de 12 años de navegación, nos mostraron fotografías de Saturno, Urano, Neptuno y Júpiter y se demostró que el sistema solar es un insignificante punto en la inmensidad del espacio y se desdibujó el valor de la aventura de Colón. Pero continúa el hombre, reafirma el conferencista, como protagonista que desde el planeta tierra vislumbra la realidad del cosmos y gracias al hombre de América ha prosperado el conocimiento cosmográfico. Es la historia del ser humano que toma lo espiritual como expresión de los valores.

La tecnología se ha desarrollado más allá de lo que el cerebro es capaz de controlar. Los Líderes plantean soluciones que sólo alivian pero no disminuyen el problema social. Sólo el Papa Juan Pablo II, Pastor de multitudes, no mengua la luz de la misericordia y cree que Dios sigue presente en la tragedia humana. Concluye el doctor Arroyave diciendo que: "sólo a la luz del espíritu, la historia del hombre adquiere una explicación satisfactoria".

EL PUENTE DE OCCIDENTE EN SU SIGLO

Por el Académico Samuel de J. Cano. Mayo 7 de 1996

El interesante documento histórico plantea que el aislamiento de Antioquia en los siglos pasados fue la causa del atraso, circunstancia que el gobierno central trataba de menguar con los "privilegios" de instalación de servicios de barcas, apertura de caminos y la construcción de puentes.

Una sumaria biografía del ingeniero José María Villa, constructor del Puente de Occidente, se refiere a su nacimiento y bautizo en Sopetrán, en 1850, hijo del doctor Sinforiano Villa y de doña Antonia Villa, primos hermanos. A su ingreso a los 7 años de edad al Colegio Caldas de su pueblo natal y más tarde a la "Escuela de Artes y Oficios" creada por Pedro Justo Berrío el 4 de abril de 1870 porque "...la clase pobre y desvalida no podía consagrarse a los estudios literarios y científicos". Viajó a Estados Unidos y en el Instituto Stevens de Hobken obtuvo el título de ingeniero civil en 1879. Manifestó su inteligencia y su profesionalismo en la construcción del Puente de Iglesias, entre Fredonia y Jericó, inaugurado el 17 de noviembre de 1885. El de Pescadero, camino a Ituango, concluido el 4 de octubre de 1886. El de La Pintada y el que aún persiste, declarado Monumento Nacional, llamado Puente de Occidente, todos ellos sobre el río Cauca. El costo definitivo de este puente fue de \$171.300.00 por acciones de \$1.000.00 cada una.

El ponente don Samuel de J. Cano presenta cifras con mucho detalle en relación con la obra del Puente de Occidente.

La importancia de este puente es innegable puesto que unió el centro de Antioquia con la feraz comarca de Urabá y fue utilizado como paso de la carretera al mar mientras su capacidad soportante estuvo al alcance de las exigencias del transporte.

EL BOTÁNICO ENRIQUE PÉREZ ARBELÁEZ

Por el Académico doctor Gabriel Poveda Ramos. Junio 4 de 1996

Una síntesis de la magistral conferencia es como sigue. El sabio botánico nació en Medellín en 1896. Siendo aún niño se radicó en Bogotá y muy joven ingresó a la Compañía de Jesús. Enviado a España los continuó en Oña hasta culminarlos con su ordenación sacerdotal. No satisfecho con su preparación religiosa dedicó su inteligencia con entusiasmo al estudio de las ciencias físicas y naturales, especialmente la botánica, obtuvo varios títulos e inició la producción y publicación de su extensa y profunda obra científica.

Regresó a Colombia en 1928 y con empuje se dedicó con otros a la obra el "Herbario" y distintos temas todos relacionados con las ciencias naturales.

En 1936 el presidente de Colombia, el doctor López Pumarejo, lo encargó del diseño del local del Herbario y el Instituto de Botánica.

Formó el primer gran museo botánico entomológico y de fitopatología. Anota el doctor Poveda que a la obra escrita del notable científico corresponden en más de 32 títulos y que por su iniciativa el doctor Enrique Olaya Herrera creó el Instituto de Ciencias Físico-químicas. Su vida, no obstante, no fue exenta de sinsabores y debido a discrepancias renunció a su posición en la Universidad Nacional. Entonces se entregó plenamente a estudios agrícolas en la parte alta del departamento del Magdalena, hoy Cesar, que no llegaron a desarrollarse por la pobreza del Estado, pero de los que el Padre Pérez Arbeláez dejó importantes escritos.

Otras muchas actividades del ilustre científico nombra y explica el doctor Poveda y termina diciendo que su gran característica fue su vocación de servicio sin distanciarse de la realidad nacional. Finaliza con la propuesta de que se cree un museo de ciencias que lleve el nombre de "Enrique Pérez Arbeláez".

ALGUNOS ASPECTOS DE LA VIDA Y OBRA DEL POETA JOSÉ ASUNCIÓN SILVA

Por el Académico don Ernesto Barrientos Díez. Julio 2 de 1996

A modo de introducción, alude el Profesor Barrientos a la desadaptación que caracterizó la existencia de Silva debido a su personalidad nada simpática y a las vicisitudes de su familia en los campos afectivo y económico. Fue su padre don Ricardo Silva, además de comerciante, escritor "escribió para obedecer a una vocación indomable y tal vez por pertenecer a una época en que la literatura fue un adorno de la persona masculina, como el piano fue parte indispensable de la educación de la mujer".

Adquirió Silva su preparación académica en escuelas y colegios de la aristocracia santafereña. Clausurado el colegio donde estudiaba se dedicó impetuoso a su afición por la literatura, historia, filosofía e idiomas.

Aceptó la invitación a París de su tío abuelo Antonio María Silva donde se codeó con los escritores y artistas que impulsaban las tendencias literarias y las corrientes estéticas del siglo XIX.

Avanza en su exposición Ernesto Barrientos Díez refiriéndose al desencanto de Silva por la muerte de su hermana Elvira y la angustiada crisis financiera

de sus negocios que lo llevó, por consejo y ayuda de sus amigos, a buscar la supervivencia en la burocracia como Secretario de la Legación Colombiana en Caracas. Escribe y publica "El cojo ilustrado", "Cuentos negros", "Los poemas de la carne", "De sobremesa", "Las almas muertas".

De regreso para Colombia naufragaron sus escritos e inició el recorrido por el camino de la desesperación. En su última noche la alegría de la reunión social no disipó las sombras del "Nocturno" y Silva decidió prolongarse en la oscuridad del suicidio.

EL PRÓCER ISIDORO VILLEGAS RESTREPO

Por el Doctor y Académico Diego Villegas Villegas. Agosto 6 de 1996

Presentó el doctor Villegas esta ponencia fruto de su encomiable investigación sobre el prócer Isidoro Villegas Restrepo, compañero del sabio Caldas y soldado de la gesta de independencia.

Presentó un pormenorizado e hilvanado relato del casi anónimo prócer Isidoro Villegas, desde 1785 año de su nacimiento, hijo de Antonio José Villegas Londoño y Francisca Restrepo Echeverri.

A continuación la relación de sus estudios, su matrimonio a los 33 años con doña Marciana Londoño Bernal y su alistamiento en las filas libertadoras del período de la independencia. Cuenta hechos singulares de su fervor patriótico: el hospedaje que proporcionó al sabio Caldas en Abejorral, cuando éste venía del sur para Rionegro y la ayuda que proporcionó al comandante José María Gutiérrez y a su tropa en viaje al sur a luchar contra Sámano en 1813.

Por los servicios prestados el ayuntamiento de Rionegro lo nombró Juez de Segunda Nominación y después Alcalde Ordinario de Segundo Voto.

Isidoro Villegas participó con el sabio Caldas en la organización de la maestranza de Artillería y el 1 de septiembre de 1814 fue nombrado Capitán de los Ejércitos de la República y en enero de 1816 Ministro Proveedor y Pagador.

Cuando en 1816 ocuparon a Antioquia tropas enviadas por don Pablo Murillo al mando de Francisco Tolrá y Francisco Warleta, Isidoro Villegas se retiró a tierras de Amagá y se radicó en la recién fundada Titiribí. En 1820 apoyó a José María Córdova con reclutamiento y armas para las campañas de liberación de Antioquia.

Fue Alcalde de Sonsón por nombramientos sucesivos de 1821 a 1824. Después de haber vuelto a vivir en Titiribí regresó a Sonsón donde murió el 15 de marzo de 1841.

EVOCACIÓN DEL MAESTRO LIBARDO BEDOYA CÉSPEDES

Por el Académico Demetrio Quintero. Agosto 6 de 1996

A cargo del Académico Quintero estuvo la semblanza del ilustre Pedagogo, Historiador y Secretario de la Academia, Maestro Libardo Bedoya Céspedes.

Resaltó los valores de que fue ejemplar paradigma don Libardo. Su vida de hogar y de afectuosa dedicación a su familia. El maestro que hizo de cada acto de su existencia una cátedra magistral de profundas enseñanzas como fundador del Instituto Moderno de Educación y Director de prestigiosos centros educativos de Antioquia. Su obra bibliográfica en variados géneros: novela, periodismo e historia y como sello indeleble de su personalidad su identidad con los humildes y su fe en los principios básicos de la ética y la moral.

Se descubrió el óleo del benemérito académico Bedoya Céspedes y la Secretaria Alicia Giraldo Gómez dirigió sentidas y elocuentes palabras de elogio a quien considera su tutor en las tareas de la Secretaría de esta institución.

Abajo los ANTIOQUEÑOS

Por la Licenciada y Académica Luz Posada de Greiff. Septiembre 3 de 1996

La Licenciada Luz Posada expone con el tema "Abajo los antioqueños" el fruto de su investigación sobre las circunstancias que dieron origen a la insidiosa expresión.

Esta es la síntesis de la conferencia de la Licenciada Luz Posada "¿Por qué escribió el doctor Rafael Uribe Uribe, "Abajo los antioqueños"?".

El 19 de octubre de 1908 Roberto Tobón mató al joven Agustín Fernández Parra, en la calle Florián de Bogotá (calle 11 con carrera 8a).

Don Agustín era un acatado miembro de la sociedad por sus condiciones personales de estudios, trabajo y una brillante hoja de vida a pesar de no llegar a los 30 años de edad. Después de una acalorada discusión Roberto

le disparó por la espalda causándole la muerte. Inmediatamente la gente que presenció el crimen se indignó contra los Tobón y, al decir del doctor Rafael Uribe Uribe, se oyó un grito "Abajo los antioqueños". Este resentimiento tradicionalista continuó el tiempo que duró el juicio, hasta el punto de que se pensó trasladar éste a otra ciudad.

Muy impresionado el doctor Uribe con esta reacción del público, escribió el bello cuadro titulado de la misma manera —Abajo los antioqueños—, donde en frases cortas hace una suscita relación de los antioqueños ilustres que han dado forma a nuestra nacionalidad.

EL ARTISTA MARCO TOBÓN MEJÍA

Por el Académico Jairo Tobón Villegas. Octubre 1 de 1996

El académico Jairo Tobón Villegas trae como tema la personalidad del artista Marco Tobón Mejía. En síntesis, su importante disertación fue un recorrido por el periplo vital del ilustre antioqueño a partir de 1905.

Aquí algunas ideas de su conferencia: en primer término el ponente describe la personalidad del artista Tobón Mejía. Luego sus actividades en el exterior a partir de 1905: Nueva York y la Habana. Caricaturista entre 1906 y 1909.

Hace una detallada descripción de la obra de Tobón Mejía como caricaturista y dibujante de Francisco Cano. Se refiere a sus relaciones con Julio Flórez y con los cantantes Pelón y Marín en Cuba y finalmente explica la afinidad de parentesco entre Tobón Mejía y Ricardo Arenales (Porfirio Barba Jacob).

PRESENCIA ANTIOQUEÑA EN LA IGLESIA DE ARAUCA EN EL PROCESO EDUCATIVO

Por el doctor Miguel Antonio Matus Calle. Octubre 12 de 1996

El ilustre ponente, quien es Presidente de la Academia de Historia del Departamento de Arauca, para recibirse Miembro Correspondiente de la de Antioquia expuso en elocuente disertación la génesis, trayectoria y logros de la iglesia a través de sus misioneros, y más específicamente de los Misioneros Javerianos de Yarumal, en las extensas y ricas regiones del Oriente Norte Colombiano.

Fueron puntos centrales de su conferencia los siguientes:

1- Los Misioneros Javerianos en Latinoamérica: en Ecuador desde 1971, en Perú desde 1986, en Bolivia desde 1976, en Brasil desde 1978, en Panamá desde 1986 y en Venezuela desde 1971.

Al Africa viajaron en 1981 y se establecieron en Kenia, Angola, Malí y Costa de Marfil.

2- Historia religiosa en Arauca. La obra evangelizadora a cargo primero de los jesuitas Domingo Molina y Diego Duarte desde 1625 y después, de Dominicos, Agustinos, Capuchinos, Redentoristas, Lazaristas, Javerianos de Yarumal hoy encabezados por Monseñor Arcadio Bernal Supelano, Redentorista, siempre con marcado énfasis en la formación y educación del pueblo araucano.

3- Mención especial de los prefectos apostólicos lazaristas Emilio Lerquere, José María Potier y Gratiniano Martínez.

4- La vinculación de los Misioneros Javerianos de Yarumal se inició hace 33 años y su presencia en la prefectura apostólica de La Bateca —o del Sarare— Remembranza de Monseñor Luis Eduardo García.

5- Reseña de instituciones educativas con presencia de la iglesia misionera en Arauca —la capital—, Puerto Rondón, Arauquita, Tame, Saravena y Cubará.

Monseñor García afianzó la Diócesis y se preocupó por redimir cultural y económicamente a los Tunebos inculcándoles el cultivo de la tierra, la crianza de ganado y el aprendizaje de artes y oficios.

La obra apostólica recibió el bautizo de sangre con el sacrificio del Padre Raúl Cuervo y de Monseñor Jesús Emilio Jaramillo, sucedido el 2 de octubre de 1989.

6- Del desempeño del Vicario Jesús Emilio Jaramillo destaca el señor Matus Caile su labor pastoral para lo cual acrecentó el número de religiosas con personal de las comunidades Misioneras de María Auxiliadora, Misioneras Carmelitas, Hijas de la Misericordia, Hermanas Salesianas, Del Buen Pastor, Dominicanas, Josefinas y de San Juan de Dios.

7- Recuento de la labor del Padre Francisco Arango en Tame en sus 4 años de entusiasta actividad con las tribus llaneras, Tunebos y Guahibos principalmente.

Finaliza el doctor Matus Caile expresando un caluroso homenaje a los Misioneros Javerianos que han ligado "con rito de hermandad" la historia de Antioquia y Arauca.

LA CASA DE CASTRILLÓN EN LA HISTORIA DE ANTIOQUIA Y MEDELLÍN

Por el Padre Diego Alberto Uribe Castrillón. Noviembre 5 de 1996

El Padre Diego Alberto Uribe dice que cumple con la tarea, “deber honroso, obligación ineludible para quienes tenemos el honor de ocupar un lugar en el templo de la historia”.

Esta historia se remonta en los siglos y penetra en las montañas del Norte de España, en el Reino de Asturias y en los tiempos de la reconquista. Alfonso el Magno tenía allí un Castro o Castrillo, cedido a don Rodrigo Alvarez quien se empezó a apellidar de Castrillón. Este se unió en matrimonio con María Bernaldes de Quiroz, esta de la estirpe de Bernardo del Carpio, sobrino del Rey Alfonso el Casto.

La presencia de la hidalga estirpe en las Indias se remonta a la conquista.

A Santiago de Arma llegó don Diego quien en su testamento del 1 de noviembre de 1611 reconoce como hijos a don Andrés, tronco de los Castrillones de Popayán, don Mateo, don Diego, don Juan, doña María, doña Ana y doña Catalina.

Don Mateo sobresalió como uno de los grandes colonizadores del Valle de Aburrá o de los Alcázares. De Antioquia —Santafé— donde era Teniente Gobernador y Capitán General pasó a Hato Viejo donde estableció ganaderías y aposentos en ambas márgenes del río.

Hijo, entre otros, de don Mateo fue don Lorenzo Castrillón Bernaldes de Quiroz, primer Párroco de la Villa de La Candelaria durante 50 años —1675-1725—. Le correspondió la erección de la Villa de la Candelaria de Medellín. También fue su hijo don Diego, noveno abuelo del ponente, y en la misma línea está doña Ana de Castrillón, notable, como ninguna, en la historia de Antioquia y de Medellín.

El primer esposo de doña Ana, el Gobernador Juan Gómez de Salazar falleció en 1668 y entonces contrajo con Francisco de Montoya y Salazar, gestor y tenaz propulsor de la erección de la Villa de La Candelaria contra la oposición de los vecinos de Antioquia que vislumbraban el descenso en importancia de la ciudad madre. Don Francisco de Montoya murió sin la satisfacción de ver cumplidos sus deseos y a doña Ana de Castrillón tocó luchar con denuedo aún contra sus parientes y coterráneos hasta lograr sus propósitos. Falleció doña Ana en 1665 y fue sepultada en la Capilla de San Esteban.

BREVE SEMBLANZA EN HOMENAJE AL ACADÉMICO MARCELIANO POSADA PUERTA

Por el Miembro Correspondiente Académico don Orlando Montoya Moreno. Abril 1 de 1997

Don Orlando Montoya aportó una elocuente semblanza de don Marceliano en la que destacó su infancia en Yarumal y sus años de estudio en Medellín y Bogotá. Su vida como dechado de virtudes. Naturalista por convicción. Su consagración a la lectura y la investigación de las Ciencias Naturales y acucioso coleccionador de libros y revistas para conformar su biblioteca, una de las más bastas en el ámbito nacional. Se destacó en la vida pública como Concejal de Yarumal y en la Cámara de Representantes. Honró las instituciones culturales como la Academia Antioqueña de Historia y la Sociedad de Antropología. Por eso se le rinde tributo de admiración y reconocimiento.

FUNDACIÓN DE LAS UNIVERSIDADES NACIONAL Y DE ANTIOQUIA

Por el Académico doctor Luis Javier Villegas Botero. Mayo 6 de 1997

Los datos históricos, en síntesis, aportados por el académico Luis Javier Villegas sobre la fundación de la Universidad Nacional de Colombia, hacen referencia a su creación por ley de los Estados Unidos de Colombia en 1867. Esa ley determinó 6 Escuelas e Institutos Especiales: Derecho, Medicina, Ciencias Naturales, Ingeniería, Artes y Oficios, Literatura y Filosofía. Le inscribió, además, la Biblioteca Nacional, el Observatorio Astronómico, el Museo, el Laboratorio Químico y el Hospital.

Muy pronto se levantó el huracán de la oposición a la Universidad por sus elevados costos, decían unos, porque era monopolio de la instrucción superior, según otros y porque distaba de dar instrucción a las clases pobres. En su defensa levantó la voz el doctor Manuel Ancizar, Rector en los inicios del ente universitario.

Sobre la Universidad de Antioquia el ponente atribuye a la ley 198, aprobada por la Legislatura del Estado de Antioquia el 14 de octubre de 1871, el carácter de respuesta de los gobernantes de Antioquia a la creación y apoyo estatal a la Universidad Nacional. Aporta citas puntuales de El Heraldo, periódico de la época.

El doctor Andrés Posada Arango recomendaba que la Universidad que necesitaba Antioquia debía ser la que preparara "Científicos Católicos" y en

tal sentido se dio la creación de la Universidad el 14 de octubre de 1871, según proyecto presentado por Marco Aurelio Arango Ramírez y ponencia del doctor Román Hoyos Villa, rector del Colegio del Estado.

Concluye el académico Luis Javier Villegas Botero señalando que contrario en lo que sucede en la Universidad Nacional, la de Antioquia se ha empeñado en borrar la huella de Berrío y la Legislatura de 1871. Además hace esta pregunta: "¿Por qué la Universidad de Antioquia busca cada vez más atrás su origen y reclama para sí una antigüedad que no tiene?".

LA HISTORIA MARGINAL EN LA NARRATIVA ANTIOQUEÑA

Por la Licenciada y Académica Socorro Inés Restrepo Restrepo. Junio 3 de 1997

En síntesis la novedosa e interesante ponencia de la Académica Socorro Inés Restrepo refleja un minucioso escudriñamiento de los momentos históricos de Antioquia que como en sucesión de puntos de luz se filtran en la narrativa y en general en la literatura producida por los antioqueños.

Desde el siglo XVII con el Padre Jesuita Juan de Toro y Zapata por su "Sermón de Alabanzas al Padre Maestro Ignacio de Loyola" publicado en Zaragoza, España en 1644, va nombrando al Padre Luis de Betancur y Figueroa, al Padre Matías Tapia y Beltrán, los Restrepo José Félix y José Manuel, Gregorio Gutiérrez y Epifanio Mejía hasta llegar a Camilo Antonio Echeverri con sus ensayos filosóficos y su obra "Cuadros".

Primero fueron los Cuadros, descripciones breves de personajes, usos y costumbres; después el cuento y luego la novela. "El más importante referente histórico, dice la ponente, es la guerra". Unas fechas, una batalla, el nombre de algún militar, siempre la guerra que ha azotado a la patria.

Entonces hace referencia a Saturnino Restrepo, Tomás Carrasquilla, Emiro Kastos. También tiene espacio la dimensión religiosa en "Hace Tiempos" y en otros escritos de Carrasquilla. Efe Gómez y Carrasquilla tocan la historia de la minería en sus obras por las que pasan los mineros tísicos, pobres y mal alimentados, siempre sobrecargados de trabajo.

"Samuel Velásquez en su obra "Madre" va dejando huellas para rastrear la historia de la arriería", cita literalmente a la académica Socorro Inés, y luego la historia de las vidas y las costumbres que dan un salto empujadas por el ferrocarril. Luego describe las curiosidades históricas de la vida social del Medellín del siglo XIX.

Efe Gómez en el cuento "Rafael" trae interesante relato relacionado con el inicio del alumbrado eléctrico de Medellín de 1898.

EL GENERAL LEONARDO GARCÍA AGUILAR y SU PARTICIPACIÓN MILITAR EN LA GUERRA DE LOS MIL DÍAS

Por el Académico don Orlando Montoya Moreno. Julio 1 de 1997

En la introducción dice el ponente que para ajustarse a los propósitos de la Academia Antioqueña de Historia en cuanto a que los estudios deben ser sobre la historia antioqueña se ha "propuesto exaltar la vida de uno de esos hombres que suelen pasar desapercibidos".

Presenta una semblanza del General García Aguilar, trabajo que es producto de pacientes investigaciones.

Nació en Fontidueño, fracción de Bello, en 1845 y contrajo matrimonio con María Rosa Moreno Montoya. Vivió algún tiempo en Copacabana, después en el Paraje, hoy municipio, de Briceño. Alcalde de Ituango y Alcalde suplente de Yarumal, donde con otros notables de la cultura fundó el Colegio de María en 1906.

A los 16 años inició su carrera militar. Participó en acciones notables como los Chancos en 1876 y en Manizales poco después. En las campañas de la Costa obtuvo el ascenso a Coronel, rango con que participó en la Guerra de los Mil Días por cuya actuación entró triunfante con los demás jefes antioqueños al Parque de Berrío de Medellín en 1901 y luego en grandiosa cabalgata de Medellín a Yarumal, ocasión en la que su hija Ernestina lo ciñó con corona de laurel. Volvió a la lucha hasta derrotar las últimas manifestaciones antigubernistas antes del tratado de Wisconsin.

La lápida que encerró sus cenizas y las de su esposa se conserva en el Museo Tradicional y Religioso Juan N. Rueda de Yarumal en la que se lee "Feliz el que vuelve al cielo con toda su virtud".

LAICISMO y CONFESIONALISMO - SENDAS PARALELAS o DIVERGENTES?

Por el Académico Luis J. Villegas B.

En este artículo el Licenciado Luis Javier Villegas expone los orígenes de la Universidad Nacional de Colombia y de la Universidad de Antioquia y analiza las intenciones que marcaron el destino de una y de otra, con señalada tendencia hacia la filosofía utilitarista y no confesional de la Universidad Nacional en contraposición franca y no disimulada opción por la religión —sobreentiéndase católica— y por una docencia cimentada en los valores humanos de la Universidad de Antioquia.

Algunas razones que condujeron a la creación de la Universidad Nacional “el inapreciable beneficio político de entonar los ya bastantes relajados vínculos de unión nacional”. La capital sería la sede porque solo allí se podrían encontrar y reunir profesores competentes que diesen sólida instrucción a los alumnos en la profesión que eligiesen; más los recursos de bibliotecas, laboratorios y gabinetes. A los ataques a la Universidad Nacional por los elevados costos respondió el doctor Manuel Ancizar en 1870 que las enseñanzas de la Escuela de Literatura y Filosofía se impartían sin gravamen efectivo del Tesoro Nacional puesto que funcionaba en el antiguo Colegio de San Bartolomé bien dotado de rentas propias. Igual sucedía con la Escuela de Ingeniería por haber reemplazado al Colegio Militar creado por el General Mosquera. Muchos más argumentos esgrimió el doctor Ancizar en defensa de la Universidad Nacional aún habiendo dejado la rectoría de aquellos claustros.

El Heraldo, semanario conservador de Antioquia, difundió artículos de marcada oposición a la Universidad Nacional porque, a pesar de gastar enormes sumas de dinero, era más bien un estorbo que una ayuda para la instrucción de las clases pobres. Así se fue creando un ambiente propicio para que surgiera una entidad “opuesta” a los principios y procedimientos de la Universidad Nacional y fue creada la Universidad de Antioquia por norma legal de la Legislatura de este Estado el 14 de octubre de 1871.

Se acogió el Estado Soberano de Antioquia a la autonomía que le daba la constitución nacional para orientar y organizar la educación.

El académico Villegas Botero trae interesante información sobre el proceso de iniciación del funcionamiento de la Universidad de Antioquia para concluir que la Historia no ha reconocido ni a Berrío ni a la Legislatura de la época el mérito de gestores e impulsores del Alma Mater. No fueron otros gobernantes ni legisladores como se quiere dar a entender cuando se le da a nuestra Universidad un origen en épocas anteriores a la históricamente cierta, octubre de 1871.

DON NÉSTOR BOTERO GOLDSWORTY **GENEROSIDAD y CARÁCTER**

Por Jaime Pinzón Pinzón

En este artículo don Jaime Pinzón Pinzón presenta la personalidad del ilustre historiador Néstor Botero G. cuya silla entra a ocupar como Miembro Numerario de la Academia Antioqueña de Historia.

Es un elogio ceñido a las actitudes y comportamientos del connotado hijo de Sonsón, fallecido en 1996, en lo tocante a su mente de intelectual, a su proceder como ciudadano y a su creer y esperar como creyente católico.

Parte de su cuna en Argelia, relata sus estudios en Sonsón, su ejercicio de escritor y periodista desde temprana edad, 17 años, y su participación en las obras cívicas, una lucha en que no desmayó hasta su muerte.

Cuenta el académico Pinzón Pinzón la trayectoria de comerciante de don Néstor Botero, su prestigio en la ciudad de Pasto por lo que la ciudadanía de aquella capital lo proclamó alcalde, lo que no aceptó, y por lo que fue llamado a importantes cargos en la administración departamental de Nariño que rechazó. Su matrimonio con doña Mercedes Giraldo y su vinculación a las actividades periodísticas, de historiador, y de servicio a la sociedad en Medellín y en Sonsón. Después de trajinar por los campos del saber intelectual acertado en la cultura y especialmente en historia en 1970 es recibido como Miembro Correspondiente de la Academia Antioqueña de Historia y más tarde Miembro de Número, en la que su voz mereció respeto y acatamiento hasta su muerte.

Sus realizaciones intelectuales fueron importantes más su gran obra fue la Revista periódica "Pregón" sin duda la más difundida y leída de las que producen los Centros de Historia del departamento. Fundada en enero de 1978, sobrevivió gracias a la responsabilidad y constancia de su gestor hasta su muerte.

UNA MEDELLINENSE CAMINO A LOS ALTARES

Por el Académico Alfonso Salazar Guzmán. Agosto 5 de 1997

El ponente Salazar Guzmán ocupa la silla del historiador fallecido Guillermo Duque Gómez a quien rinde un recuerdo y emocionado agradecimiento.

Al entrar en materia dice que vivimos la tendencia a exaltar a hombres y mujeres sobresalientes en las ciencias y en las artes, pero no hacemos lo mismo con quienes han sobresalido en valores religiosos. La calidad de cristianos bautizados nos pone en camino de continuar la superación hasta el encuentro con Dios.

En Antioquia han florecido muchos hijos de Dios sin que tengamos el privilegio de algún santo, pero aspirantes a ese honor hay muchos antioqueños, dos nacidos en Medellín. De una de ellas va a hablar, la Madre María de Jesús Upegui Moreno, fundadora de las Siervas del Santísimo.

Explica el académico Salazar Guzmán lo que es proceso de canonización, antiguamente proceso de beatificación y de canonización para cristianos con virtudes sobresalientes.

Hoy se da especial importancia a la etapa diocesana del proceso, el que empieza cuando alguien cae en cuenta que una persona debe ser postulada, con una medida precautelativa, es decir pasados cinco años de su muerte.

El caso de la Madre María de Jesús Upegui se puede decir que es "sui generis" por la inexistencia de testigos de su vida y de documentos escritos en que sustentar su santidad. La labor de quienes están encargados de evidenciar su vida con características de heroicidad cristiana es, esencialmente, una labor histórica, pues toda afirmación tiene que afianzarse en escritos irrefutables. Aceptado el acervo documental por el Obispo de la Diócesis, el tribunal ordena escuchar a los testigos de los hechos o si no existen estos se escuchará a testigos "de auditu", aquellos que oyeron a los testigos, que es el caso que se está presentando con la Madre Upegui.

Esa biografía documentada pasa a la Sagrada Congregación donde una comisión de numerosas personas, 18 ó 20, todos peritos, la examina para aquí comprobar la práctica de las virtudes teologales y cardinales, no sólo en forma admirable sino en grado heroico, proclaman la heroicidad de virtudes y el aspirante a "siervo de Dios" recibe el título de Venerable, hasta cuando se obtenga un milagro, como una curación instantánea e inexplicable basada en pruebas documentales. Así pasa a Beato, y por milagro o milagros similares a Santo.

Hace un recuento del nacimiento e infancia, muy escasa en datos por cierto, de la Madre María de Jesús Upegui. De manera casi inexplicable, después de muchos años de intensísima búsqueda se encontró, casi elegible debido al deterioro por el tiempo, la partida de bautismo y después en un listado la constancia de su confirmación.

Ahora relata las incontables actividades de ayuda y beneficio al prójimo en Medellín durante muchos años, por lo que mereció ser llamada "La mujer de la caridad". En 1897 fundó la Comunidad de Siervas del Santísimo.

Así, elocuentemente y sin el apoyo de notas escritas don Alfonso Salazar Guzmán deja un admirable relato de actividad investigadora y una información concreta e interesante de la Madre María de Jesús Upegui.



"Los hombres famosos por sus ingenios, los grandes poetas, los ilustres historiadores siempre, o las más de las veces, son envidiados de aquellos que tienen por gusto y por particular entretenimiento juzgar los escritos ajenos, sin haber dado algunos propios a la luz del mundo".